



DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

Informe de Coyuntura Económica

HACIA LA NORMALIDAD, LA ECONOMÍA ABRE LA PUERTA A LA
RECUPERACIÓN INTENSA EN EL SEGUNDO SEMESTRE

JUNIO 2021

Foment
del Treball Nacional

250
Fent Empresa, Creant Futur

Aniversari



Tabla de contenido

Entorno internacional.....	6
Demanda y actividad	10
Pacto Nacional para la Industria 2017-2020: el papel de la concertación social.....	15
Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia: principales referencias.....	16
Mercado de trabajo	20
Precios y financiación.....	22
Sector público	25
Plan de Estabilidad 2021-2024: senda de reducción del déficit público.....	27
Sector exterior.....	30



Resumen ejecutivo

Hacia la normalidad, la economía abre la puerta a la recuperación intensa en el segundo semestre:

- Por un lado, a que los planes de vacunación se vienen implementando a buen ritmo en muchas economías. Y, por otro, los fondos europeos *Next Generation* comenzarán a estar disponibles en pocas semanas.
- Los datos coyunturales ya señalan esta recuperación en tanto continúa mejorando la confianza de los consumidores, se recupera el empleo y se está poniendo en marcha el pasaporte sanitario de cara a la temporada estival.
- En esta recuperación se hace más necesaria que nunca la concertación social sobre la política económica a desarrollar.

Los aspectos más relevantes de este informe son:

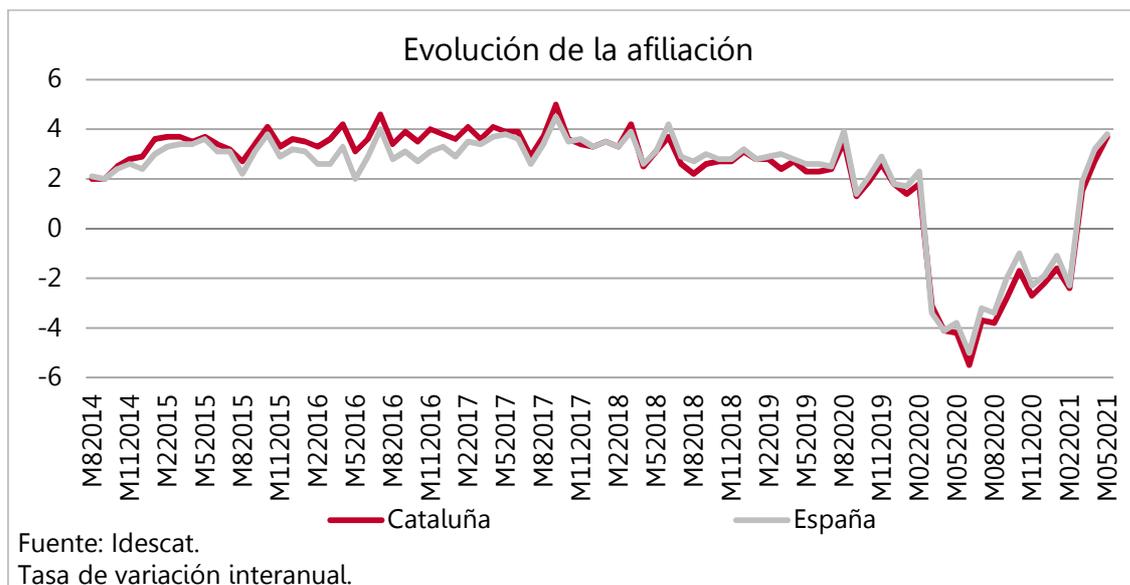
- A nivel internacional se aprecia un entorno más optimista en relación a la contención de la pandemia debido a los planes de vacunación en muchos países y su consecuente impacto positivo sobre la actividad económica.
- Por ello, los organismos internacionales han revisado al alza las proyecciones de crecimiento del PIB para este año y el próximo. En este sentido, según el FMI, la contracción hubiera sido tres veces mayor de no haber sido por el extraordinario apoyo de la política económica. Se estima que la contracción a escala global en 2020 haya sido de 3,3%, y se proyecta un repunte de 6,0% este año y de 4,4% para 2022. La recesión de la COVID-19 dejará, probablemente, menores secuelas que la crisis financiera de 2008.
- La Comisión señala que la política pública continuará teniendo un rol muy importante en la recuperación, ya que deberá cambiar el foco de atención, pasando del control del daño a una política orientada a fortalecer la recuperación y la resiliencia de la economía europea.
- Según la OCDE, los gobiernos deben actuar ahora para abordar los obstáculos estructurales al crecimiento, reforzar la resiliencia y la sostenibilidad, impulsar la productividad y facilitar la relocalización. La mejora viene por la vacunación en las economías desarrolladas y por el estímulo fiscal masivo de los EEUU.
- No obstante, la recuperación está siendo dispar entre economías. En Europa, el PIB se contrajo a principios de año por segundo trimestre consecutivo.
- En España y Cataluña, también se registró una nueva caída del PIB en el primer trimestre del año, aunque las contracciones tanto de la demanda interior y exterior fueron más moderadas. La recuperación de la economía se ha atrasado, principalmente en servicios, debido al mantenimiento de las restricciones que tanto condicionan el normal desarrollo de la actividad en ramas importantes de este sector como la hostelería, el transporte o la restauración. La industria deja

atrás la fase recesiva, mostrando ya signos de crecimiento.

- La Comisión Europea prevé un fuerte repunte en el crecimiento del PIB de España a partir del segundo trimestre de este año, con una recuperación de los niveles precrisis a finales de 2022. El Plan de Recuperación y Resiliencia tendrá un impacto muy importante en la expansión económica de España, así como el consumo interno y la actividad turística, principalmente en 2022. La Comisión prevé un aumento del PIB de España de 5,9% para este año y de 6,8% el siguiente.
- En términos generales, las economías española y catalana no han recuperado aún los niveles precrisis. Recientemente la OCDE señalaba que España se encuentra en la cola de la recuperación del nivel precrisis, a diferencia de otros países. Aunque en los próximos trimestres el crecimiento será más intenso.



- Las expectativas de recuperación están en el proceso de vacunación que avanza rápidamente.
- En el mercado laboral se aprecian signos positivos. En la evolución de la afiliación y del paro registrado se observa un punto de inflexión. Cabe mencionar, que al último día de mayo, hay en Cataluña un total de 112.089 trabajadores en ERTE, mientras que en el conjunto de España la cifra asciende a 542.142.



- Los precios continúan subiendo por efectos temporales y el aumento de la energía. Sin embargo, se mantendrá el contexto de ausencia de presiones inflacionarias. En España, el IPC continúa subiendo en abril, con una variación anual de 2,2%, pero la inflación subyacente bajó hasta el 0% en abril. La única fuente de aumento en el IPC viene dada por los componentes más volátiles de la cesta de consumo.
- Se aprecia una disminución del crédito bancario y de nuevas operaciones de crédito a empresas.
- En el contexto actual, la Comisión Europea ha suspendido las reglas fiscales hasta 2023.
- El sector exterior se recupera, fundamentalmente en mercancías, y en Cataluña con mayor intensidad que en España. Los servicios, en concreto el turismo, continúan sin recuperarse, aún lejos de los niveles de 2019.

Pacto Nacional para la Industria 2017-2020, el papel de la concertación social:

- Resulta imprescindible articular una agenda económica y social concertada, que permita afrontar los retos actuales, y hacerlo buscando el crecimiento económico, de carácter sostenible medioambientalmente y competitivo, que permita la creación de empleo estable y de calidad y reforzar los mecanismos de cohesión social. El desafío es mayúsculo, pero la necesidad de hacerlo, lo es aún más.



- Por ello, articular un pacto social en Cataluña resulta adecuado, por la finalización del mismo, por la actual situación de salida de la crisis, pero con secuelas persistentes por los retos de transformación económica que exigen los nuevos requerimientos derivados de la digitalización y de la economía verde y, finalmente, por la oportunidad, en contenido y recursos que los fondos *Next Generation* harán en estos siete años, y especialmente en los tres primeros, que deberán administrarse de forma bien enfocada y ágilmente.

Plan de Estabilidad 2021-2024, senda de reducción del déficit público:

- La retirada de las ayudas debe ser de manera gradual y acompañando la evolución de la actividad o de lo contrario muchas empresas se verán avocadas al cierre, el *timing* es un elemento determinante en la supervivencia o no de la actividad empresarial en estos momentos delicados, después de un período de crisis corto, pero intenso.
- Se proyecta una senda de reducción del déficit, pero igualmente importante será no ahogar el proceso de recuperación, el cual traerá consigo un aumento de la recaudación por mayor actividad.

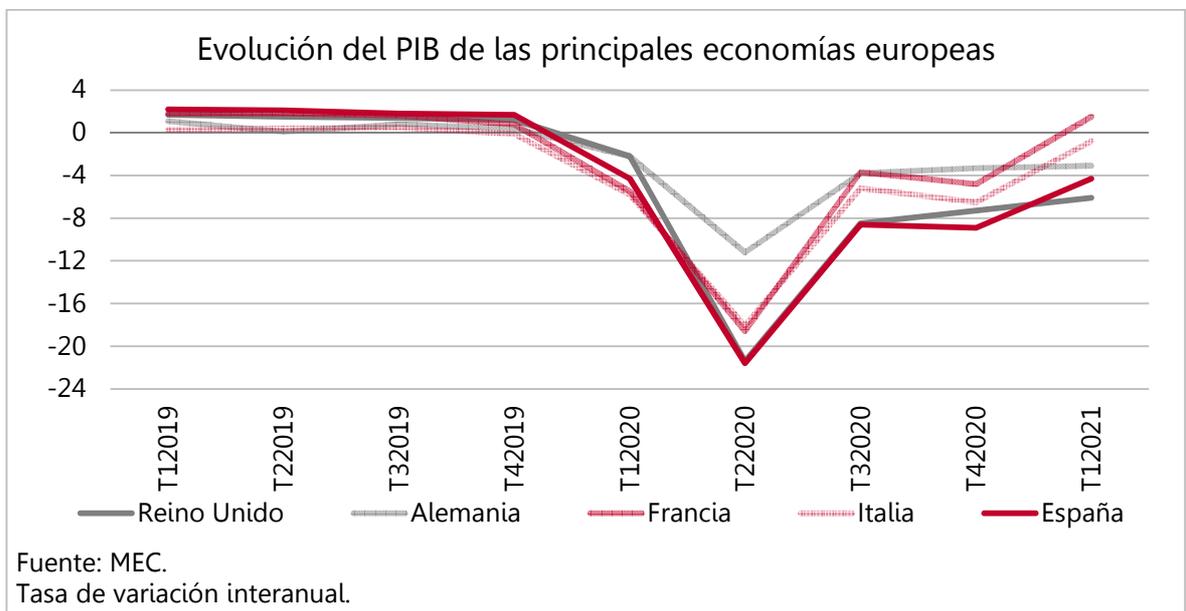
Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, principales referencias:

- El Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia del Gobierno de España prevé el despliegue de un total próximo a los 70.000 M€ en apenas un período de tiempo de tres años (período 2021-2023).
- Por lo que hace referencia a la financiación del Plan más allá de las inversiones y reformas anunciadas, el Gobierno reconoce la entrada en funcionamiento de las nuevas figuras impositivas y los cambios realizados en los impuestos ya existentes, con un aumento de la recaudación derivado de los nuevos mecanismos de lucha contra el fraude y la economía sumergida, de forma textual.
- También el Plan destaca que desde mediados de la década de los 90, la economía española registraba una inversión pública superior a los niveles de depreciación del capital, logrando una inversión pública neta. Este proceso de acumulación de capital se habría visto interrumpido a partir de 2012, año a partir del cual la economía española habría ido reduciendo sistemáticamente su stock de capital. Esta tendencia decreciente habría situado la inversión pública en España en los últimos años por debajo de la media europea y muy alejada de los países más inversores del entorno.
- Es por ello que el impulso a la inversión derivado del Plan de Recuperación se considera indispensable para romper esta tendencia de reducción del *stock* de capital público.

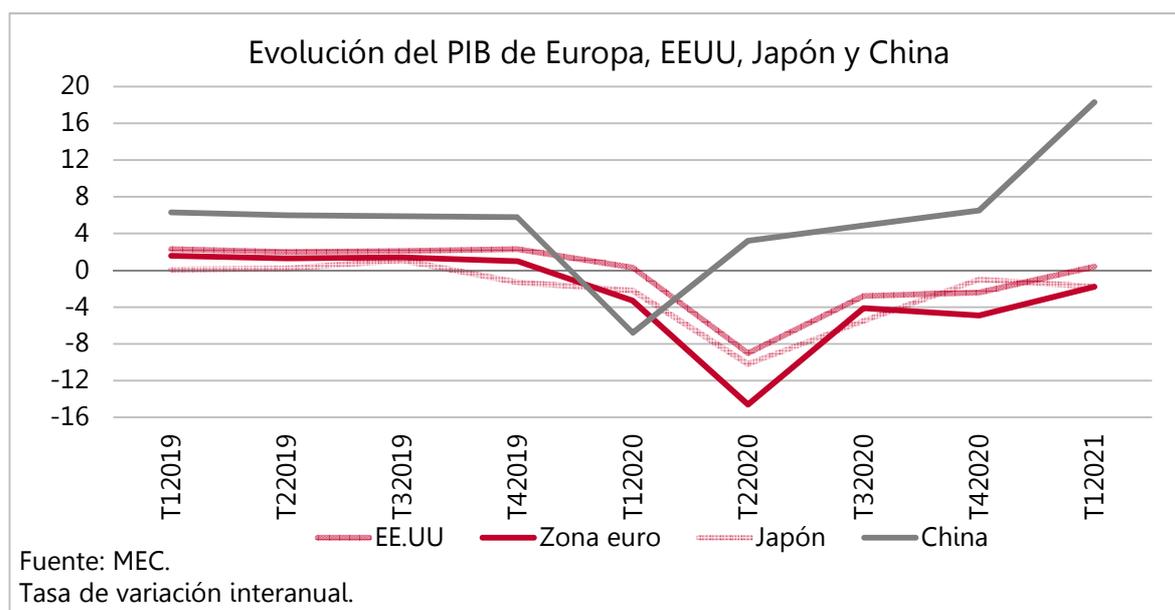
Entorno internacional

En el primer trimestre de 2021 la economía europea registró un nuevo descenso, después del fuerte repunte en el tercer trimestre del año pasado. A diferencia de otras economías, en Europa, la recuperación de la actividad económica se detuvo como consecuencia de nuevas olas de contagios del COVID-19. Cabe destacar, que los niveles de PIB (en volumen y ajustado estacionalmente) son un 5,1% y un 4,6% menores que los del cuarto trimestre de 2019 en la Unión Europea y en la zona euro, respectivamente.

De esta forma, el PIB de la Unión Europea bajó un 0,1% intertrimestral y el de la zona euro un 0,3% en el primer trimestre del año. Respecto al mismo período del año 2020, la caída fue mucho más moderada que la del trimestre anterior; un 1,2% y un 1,3%, respectivamente. Concretamente, en Alemania el PIB cayó un 1,8% intertrimestral, en Francia se contrajo un 0,1% y en Italia aumentó un 0,1%. En el Reino Unido la economía bajó un 1,5%.



Por otra parte, fuera del entorno europeo, cabe mencionar, que el PIB de EEUU registró un aumento de 1,6% y la economía japonesa un descenso de 1,3% intertrimestral. China viene creciendo desde el segundo trimestre de 2020. El aumento del PIB de China en el primer trimestre de 2021 fue de 0,6% trimestral y de 18,3% anual.



En su último informe de perspectivas económicas del mes de abril, el FMI señala que, tras un año de pandemia, el coste en términos humanos sigue siendo un elemento de preocupación a pesar del optimismo en relación al proceso de vacunación. El contexto en el cual se circunscriben las perspectivas económicas globales se mantiene de elevada incertidumbre, principalmente relacionada a la evolución de la pandemia. La contracción de la actividad en 2020 fue sin precedentes, tanto por su velocidad como por su sincronización a nivel mundial.

En este sentido, según el FMI, la contracción hubiera sido tres veces mayor de no haber sido por el extraordinario apoyo de la política económica. Se estima que la contracción a escala global en 2020 haya sido de 3,3%, y se proyecta un repunte de 6,0% este año y de 4,4% para 2022. Estas previsiones implican una corrección al alza respecto a las del mes de octubre del año pasado, como reflejo de un crecimiento mayor al esperado en muchas economías en la segunda mitad del 2020, en la medida que se levantaron muchas restricciones y las economías se adaptaban a nuevas formas de trabajo. Las mejores previsiones para este y el próximo año se deben a la incorporación de los efectos del impulso fiscal en unas pocas economías grandes y a la recuperación esperada a partir de la segunda mitad de este año con la vacunación.

De acuerdo con las valoraciones del FMI, gracias a la respuesta sin precedentes por parte de la política económica, la recesión de la COVID-19 dejará, probablemente, menores secuelas que la crisis financiera de 2008.

Sin embargo, destaca que las pérdidas de producto han sido especialmente grandes en países con fuerte dependencia del sector turístico o exportadores de materias primas y con limitada capacidad de reacción desde el ámbito de la política pública. Además, según el FMI, la crisis ha tenido un impacto negativo significativo en términos de empleo e ingresos en ciertos grupos específicos, como los jóvenes, las mujeres, los trabajadores con bajo nivel de formación y los del sector informal. Por ello, se espera un incremento significativo en los niveles de desigualdad debido a la pandemia.

De cara al fin del horizonte de proyección, mucho dependerá de la evolución de la crisis sanitaria, de la efectividad de las vacunas ante las nuevas cepas, de la respuesta de política económica



para evitar cicatrices permanentes, así como de la evolución de las condiciones financieras a nivel global y de la capacidad de adaptación de las economías.

Por otra parte, la Comisión Europea, en su informe de primavera, mejora las perspectivas económicas a corto plazo, a pesar del nuevo revés registrado en la economía europea en la última parte del 2020 y el primer trimestre de 2021, período en el que Europa volvió a entrar en recesión técnica. Sin embargo, la mejor adaptación de las empresas y familias a las restricciones, el mayor dinamismo del sector exterior y la continuidad de la política económica de apoyo han sido elementos importantísimos para que los agentes económicos pudieran enfrentar los retos económicos derivados de la pandemia.

De esta forma, los desarrollos económicos en 2021 y 2022 estarán determinados por el éxito de los programas de vacunación y la velocidad a la cual los gobiernos puedan retirar las restricciones. Otros factores también influyen en las previsiones, como el impulso que pueda venir por la recuperación del sector exterior, la continuidad de la política económica de apoyo a empresas y familias, y la magnitud de las secuelas. También dependerá de la evolución del ahorro generado durante la aplicación de las restricciones a la actividad.

La Comisión señala que la política pública continuará teniendo un rol muy importante en la recuperación, ya que deberá cambiar el foco de atención, pasando del control del daño a una política orientada a fortalecer la recuperación y la resiliencia de la economía europea. Para este propósito, se desarrollaron los Planes Nacionales de Recuperación y Resiliencia bajo los fondos europeos del *Next Generation*. La Comisión estima que el impacto económico de la Facilidad de Recuperación y Resiliencia será de aproximadamente un 1,2% del PIB de 2019.

Así, la Comisión prevé que la economía europea se mantenga sólida en la segunda parte del año, recuperando los niveles precrisis antes de lo previsto. Se proyecta un crecimiento de 4,2% para 2021 y de 4,4% para 2022 en la Unión Europea (4,3% y 4,4% para la zona euro, respectivamente). Asimismo se proyecta un aumento de los mercados de exportación de la Unión de 8,3% este año y de 6,4% el próximo, pero que impulsará más rápidamente las exportaciones de bienes que de servicios.

En lo que la inflación se refiere, se ha observado un fuerte incremento en los primeros meses de 2021, como consecuencia del aumento en los precios de la energía y algunos factores temporales, como subidas impositivas, efectos de base y el impacto del cambio en la cesta de referencia para elaborar el indicador. Estos factores continuarán afectando la evolución del IPC este año, pero tenderán a desaparecer gradualmente el próximo, según la Comisión. La recuperación de la demanda y, en menor medida, algunos cuellos de botella por el lado de la oferta, podrían incidir en el nivel de inflación en el corto plazo, aunque el contexto se mantendrá ausente de presiones inflacionarias.

Por su parte, el mercado laboral tardará en recuperarse en la medida que aún queda margen por el lado de las horas trabajadas, antes que las empresas comiencen nuevamente a contratar trabajadores. La Comisión estima una tasa de paro en la Unión Europea de 7,6% este año y de 7,0% en 2022.

Finalmente, la OCDE, también en su reciente informe del mes de abril, apunta a una mejora en las previsiones. Los procesos de vacunación permiten ser más optimistas, a la vez que las políticas extraordinarias, tanto monetarias como fiscales, están ayudando a mantener empresas, puestos de trabajo e ingresos.



La COVID-19 ha puesto en evidencia cómo las debilidades estructurales pueden incidir sobre la resiliencia económica de un país. Por ello, según la OCDE, los gobiernos deben actuar ahora para abordar los obstáculos estructurales al crecimiento, reforzar la resiliencia y la sostenibilidad, impulsar la productividad y facilitar la relocalización, ayudando a las personas a adaptarse al cambio.

La crisis del COVID-19 ha tenido un coste en vidas humanas y en los estándares de vida de las personas, dejando secuelas de largo plazo en términos sociales y económicos. En este sentido, la crisis ha agregado nuevos desafíos a los ya existentes. Muchas economías exhibían problemas de bajos niveles de productividad o del mercado laboral, por ejemplo.

La OCDE prevé, en una revisión al alza de sus proyecciones, un crecimiento de la economía mundial de 5,8% este año (frente al 4,2% de la última proyección) y de 4,2% para 2021. La mejora viene por la vacunación en las economías desarrolladas y por el estímulo fiscal masivo de los EEUU.

Variación	Previsiones de crecimiento del PIB									
	2019	2020	FMI		Comisión Europea			OCDE		
			2021	2022	2020	2021	2022	2020	2021	2022
Economía mundial	2,8	-3,3	6,0	4,4	-3,4	5,6	4,3	-3,5	5,8	4,4
Zona euro	1,3	-6,6	4,4	3,8	-6,6	4,3	4,4	-6,7	4,3	4,4
EEUU	2,2	-3,5	6,4	3,5	-3,5	6,3	3,8	-3,5	6,9	3,6
Japón	0,3	-4,8	3,3	2,5	-4,8	3,1	2,5	-4,7	2,6	2,0
Alemania	0,6	-4,9	3,6	3,4	-4,9	3,4	4,1	-5,0	3,2	3,1
Francia	1,5	-8,2	5,8	4,2	-8,1	5,7	4,2	-8,3	5,5	4,4
Italia	0,3	-8,9	4,2	3,6	-8,9	4,2	4,4	-8,8	3,4	3,5
España	2,0	-11,0	6,4	4,7	-10,8	5,9	6,8	-11,0	5,6	5,3
Reino Unido	1,4	-9,9	5,3	5,1	-9,8	5,0	5,3	-9,8	7,2	5,5
China	6,0	2,3	8,4	5,6	2,3	7,9	5,4	2,3	8,5	5,8
India	4,2	-8,0	12,5	6,9	-6,9	10,5	6,5	-7,7	9,9	8,2
Brasil	1,4	-4,1	3,7	2,6	-4,1	3,4	1,8	-4,1	3,7	2,5
Rusia	1,3	-3,1	3,8	3,8	-3,0	2,7	2,3	-	-	-

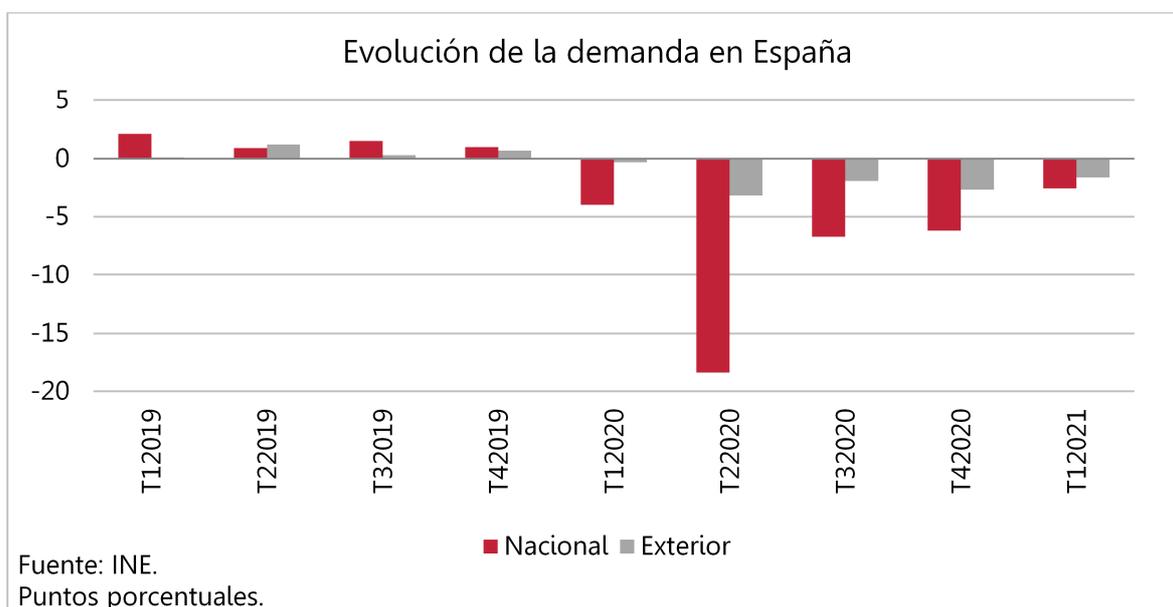
Fuente: FMI, Comisión Europea, OCDE.

Demanda y actividad

Según el avance de Contabilidad Nacional publicado el 30 de abril, el PIB de España se contrajo en el primer trimestre de 2021, después del estancamiento registrado en el trimestre anterior. En términos intertrimestrales, la tasa de variación del PIB fue de -0,5% y, en tasa interanual, la caída fue de 4,3%, una reducción más moderada que la de los trimestres anteriores.

En relación a la ocupación, en términos de horas trabajadas, se observó una caída de 2,0% respecto al trimestre anterior y, en tasa interanual, la contracción fue de 3,6%, frente a la de 6,3% del último trimestre de 2020. En términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, el descenso fue de 343.000 puestos de trabajo en un año.

Desde la perspectiva de la demanda, la aportación de la demanda nacional a la variación del PIB fue de -2,6 puntos y, por otro lado, la demanda externa contribuyó con -1,6 puntos.



En relación a la demanda interna, el único componente que creció fue el gasto en consumo de las administraciones públicas (+3,8%), con caídas aún persistentes del consumo de los hogares y de la formación bruta de capital fijo (-4,0% y -4,2%, respectivamente), aunque, cabe señalar, que a tasas más moderadas. En cuanto a la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios disminuyeron, pero menos que el trimestre anterior, por el aumento de las exportaciones de bienes y una menor caída de las de servicios. Dentro de estas, la contracción del gasto de no residentes se intensificó al 94,5%. Las importaciones mostraron un comportamiento similar, con una recuperación de las importaciones de bienes (aunque se mantuvo la variación negativa) y un empeoramiento del gasto de residentes en el resto del mundo.

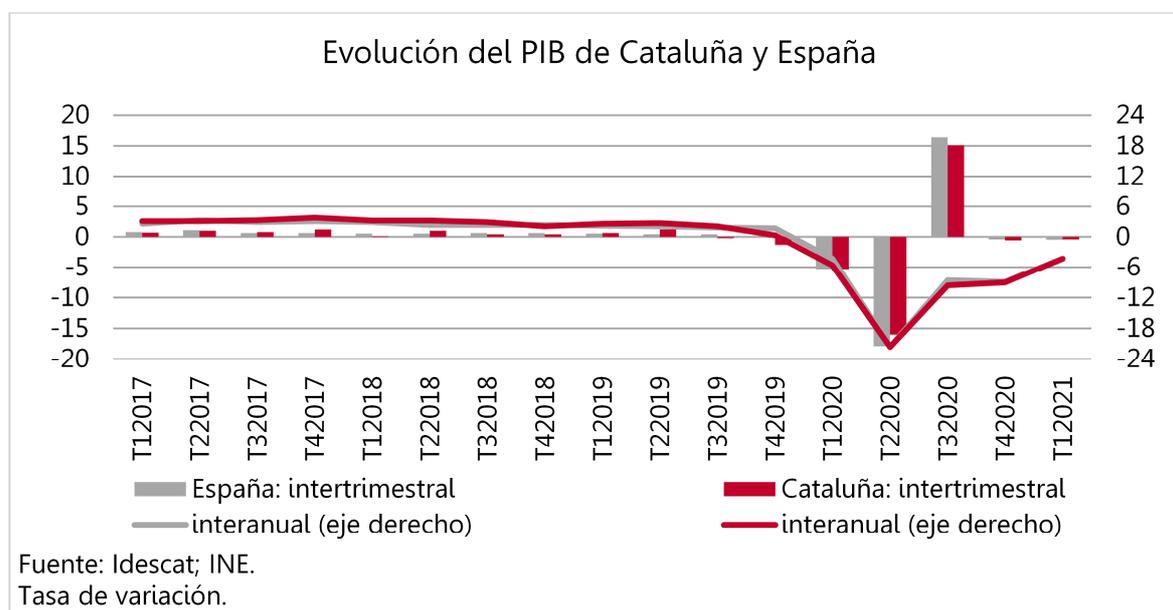
Por el lado de la oferta, se vuelven a registrar caídas interanuales en la construcción y servicios, mientras que la industria repunta, con un crecimiento de 1,1%.

España: PIB por componentes y sectores

Tasa de variación interanual	T12020	T22020	T32020	T42020	T12021
PIB	-4,3	-21,6	-8,6	-8,9	-4,3
Componentes:					
Consumo final de los hogares	-6,1	-24,7	-9,3	-9,4	-4,0
Consumo final de las AAPP	3,5	3,3	4,0	4,5	3,8
Formación bruta de capital fijo	-5,1	-24,3	-9,0	-7,2	-4,2
Exportaciones	-5,8	-38,7	-19,8	-16,3	-9,5
Importaciones	-5,3	-32,6	-15,7	-9,4	-5,2
Demanda Interna*	-4,0	-18,4	-6,7	-6,2	-2,6
Demanda Exterior*	-0,3	-3,2	-1,9	-2,7	-1,6
Oferta:					
Agricultura	1,0	7,6	4,6	8,2	3,7
Industria	-5,4	-24,3	-5,0	-3,6	1,1
Construcción	-6,8	-28,3	-10,2	-12,7	-10,1
Servicios	-3,4	-21,5	-9,6	-10,0	-5,3

Fuente: INE. *Contribución al crecimiento del PIB.

Por otra parte, según el Idescat, entre los meses de enero a marzo, el PIB de Cataluña cayó un 4,3% interanual, con una reducción intertrimestral de 0,4%.



Todos los sectores de actividad registraron una evolución más favorable en el primer trimestre respecto al cuarto trimestre de 2020. En particular, la evolución de la industria pasa a terreno positivo.



Catalunya: PIB por componentes y sectores

Tasa de variación interanual	T12020	T22020	T32020	T42020	T12021
PIB	-5,6	-21,6	-9,6	-9,0	-4,3
Agricultura	-4,7	-2,6	-2,7	-0,9	1,2
Industria	-5,1	-18,7	-7,6	-4,8	1,9
Construcción	-6,7	-29,0	-9,4	-16,3	-11,5
Servicios	-5,2	-20,9	-10,5	-10,1	-5,9

Fuente: INE. *Contribución al crecimiento del PIB.

La recuperación de la economía se ha atrasado, principalmente en servicios, debido al mantenimiento de las restricciones que tanto condicionan el normal desarrollo de la actividad en ramas importantes de este sector como la hostelería, el transporte o la restauración. La industria deja atrás la fase recesiva, mostrando ya signos de crecimiento.

El índice general de cifra de negocios de las actividades de servicios en España, corregido de efectos estacionales y de calendario, cayó un 18,4% en el mes de marzo, en tasa anual. El índice general de volumen de negocio del sector servicios en Cataluña también cayó, un 21,1%, similar a la media del conjunto de España.

Por otra parte, en marzo, la cifra de negocios de la industria aumentó un 18,8% anual en la serie corregida para España. En Cataluña, el índice general de cifra de negocios subió un 21,7% (media del conjunto de España: 22,0%).

El índice de producción industrial (corregido de efectos estacionales y de calendario) registró un fuerte aumento de 48,2% anual para el conjunto de España en abril, lo que implica, junto con el incremento de marzo, una corrección significativa respecto al mismo período del año pasado. En Cataluña, el índice general subió un 55,5% en abril (media del conjunto de España: 50,3%).

En relación al comercio, las ventas minoristas (índice general corregido de efectos estacionales y de calendario), repuntaron un 41,0% anual en abril, en España, aunque respecto a marzo se observó una ligera contracción (-0,4%). En Cataluña, las ventas al por menor (índice general) subieron un 38,9% anual en abril (España: 38,5%).

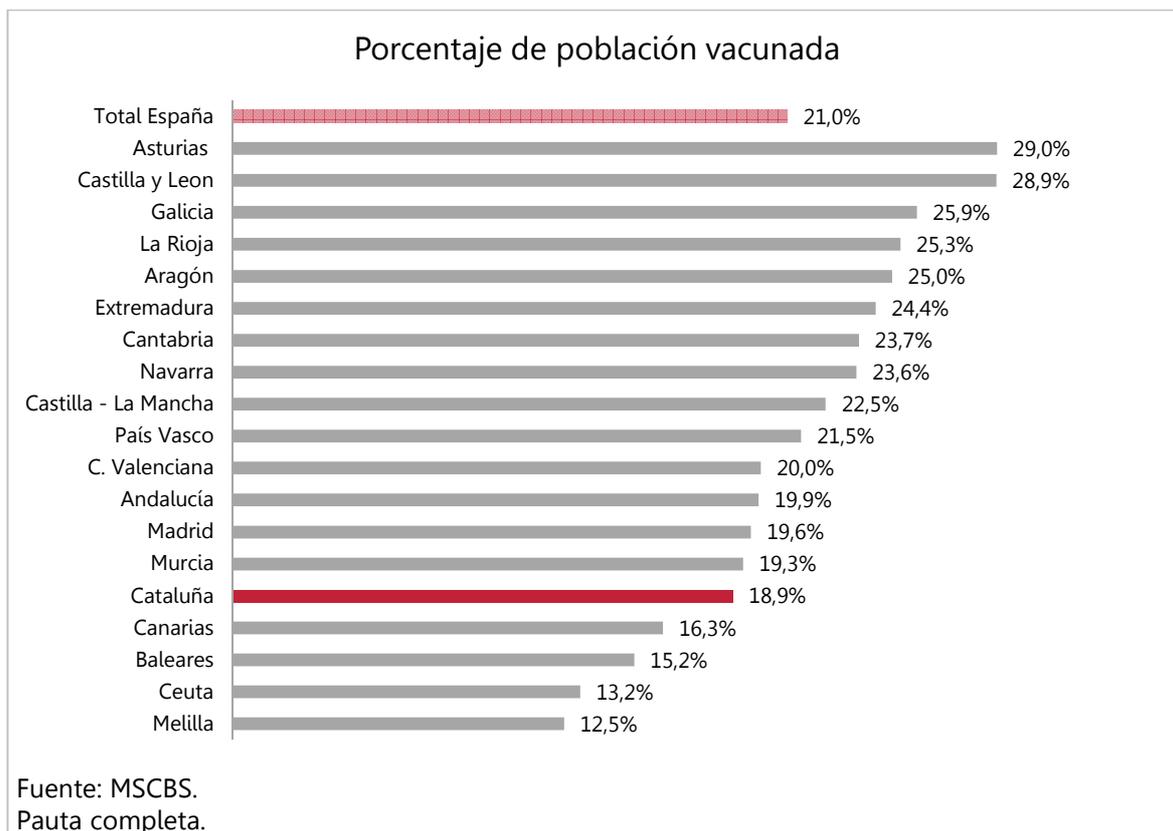
En cuanto a la actividad turística, hasta abril, llegaron a España 1,8 millones de visitantes, frente a los 10,6 del mismo período del año anterior, es decir, un 82,6% menos. Sólo en abril de este año llegaron unos 631.000 turistas extranjeros, 0 en 2020 y 7,2 millones en 2019. Cataluña, la segunda CA de destino principal –con 319.298 millones de visitantes, representando el 17,4% del total– registró una disminución de 85,7% respecto a igual período de 2020.

Por otra parte, el gasto total de los turistas internacionales en los primeros cuatro meses del año descendió un 83,3% respecto a igual período de 2020, totalizando 1.958 millones de euros. En 2020, el acumulado ascendió a 11.730 millones de euros y en 2019 a 22.429 millones. Cataluña representó el 14,8% del total de gasto, es decir, 289 millones de euros, lo que implica una caída de 87,4%.

Por último, el indicador de confianza del consumidor del CIS para España, ha repuntado hasta los 89,0 puntos en mayo. El indicador viene registrando aumentos ininterrumpidos desde el mes de enero, cuando se encontraba en los 55,7 puntos. El aumento se debe, principalmente, a la mejor

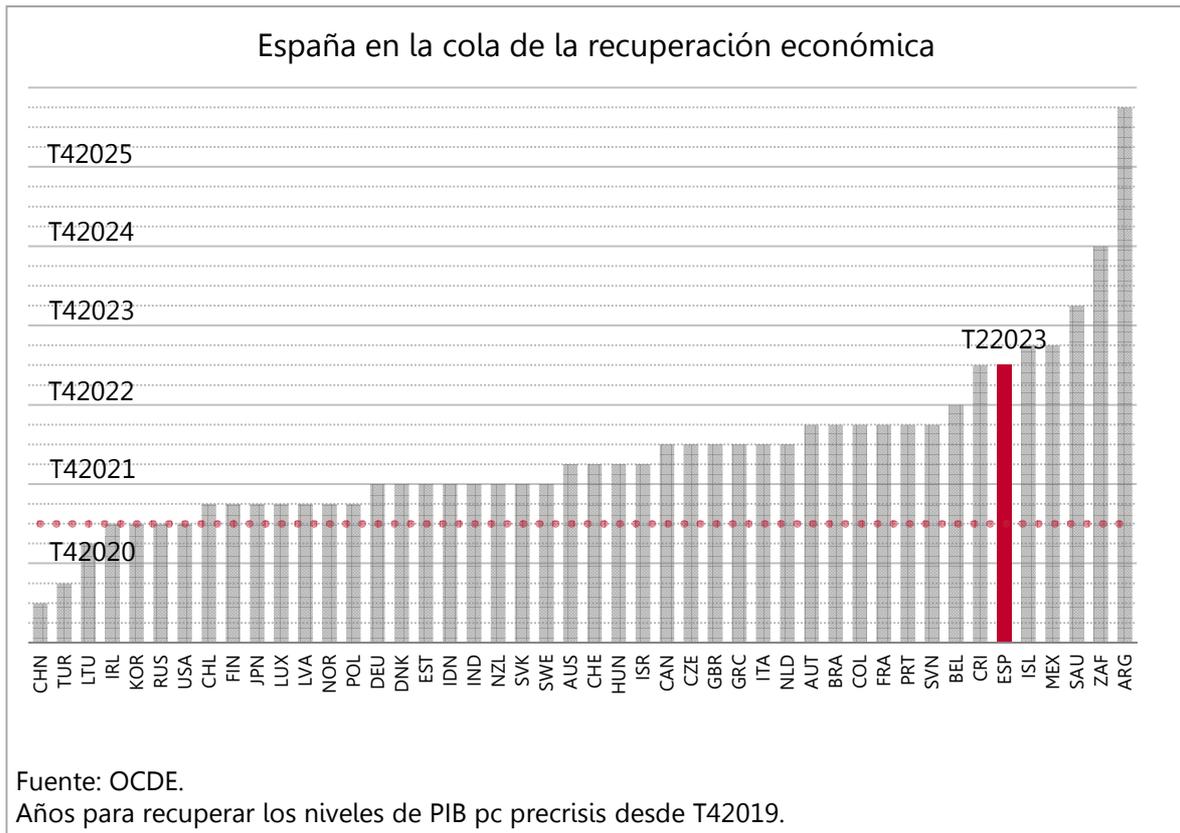
valoración de la situación actual y de las expectativas. Cabe señalar, que en relación con el mes de mayo del año anterior el índice asciende 36,1 puntos.

En esta coyuntura, la vacunación es el elemento que determinará el inicio de la recuperación de la economía, principalmente de aquellos sectores que se han visto más afectados. En este sentido, el ritmo de vacunación en España es del 21% de media. Se espera que para el fin del verano, gran parte de la población esté inmunizada y, con ello, las expectativas de una recuperación definitiva de la actividad económica en la segunda mitad del año.



En relación a la evolución futura de la economía española, la Comisión Europea prevé un fuerte repunte en el crecimiento del PIB de España a partir del segundo trimestre de este año, con una recuperación de los niveles precrisis a finales de 2022. El Plan de Recuperación y Resiliencia tendrá un impacto muy importante en la expansión económica de España, así como el consumo interno y la actividad turística, principalmente en 2022. La Comisión prevé un aumento del PIB de España de 5,9% para este año y de 6,8% el siguiente.

Por su parte, el FMI proyecta un incremento de 6,4% este año, para la economía española (0,8 puntos menos que en la previsión de octubre), y 4,7% en 2022 (2 décimas más que la estimación anterior). Según la OCDE, con unas previsiones más conservadoras que la de otros organismos, España crecerá un 5,0% en 2021 y un 4,0% el año que viene. Finalmente, el Banco de España proyecta un crecimiento del 6,0% para este año en su escenario central, del 5,3% para el año que viene y del 1,7% para 2023.





Pacto Nacional para la Industria 2017-2020: el papel de la concertación social

A continuación se hace un somero análisis del *Pacte Nacional per a la Indústria 2017-2020*. Un marco de actuaciones concretas consensuado entre agentes sociales y la administración pública, para impulsar, en un horizonte de más largo término, pero definido, la industria catalana, su tejido empresarial y la ocupación de calidad.

Para ello, fueron definidos seis ámbitos de trabajo concretos:

1. Competitividad y ocupación industrial (presupuesto de 738,9 millones de euros)
2. Dimensión empresarial y financiación (presupuesto de 106,7 millones de euros)
3. Industria 4.0 y digitalización (presupuesto de 178,9 millones de euros)
4. Formación (presupuesto de 699,1 millones de euros)
5. Infraestructuras y energía (presupuesto de 342,9 millones de euros)
6. Sostenibilidad y economía circular (presupuesto de 150,4 millones de euros)

En este sentido, recientemente se ha dado a conocer el grado de cumplimiento presupuestario del PNI, con un porcentaje de ejecución total sobre el presupuesto de 1.800 millones de euros del 91%.

Cabe destacar, que en ámbitos como las infraestructuras y energía o la industria 4.0 y digitalización el volumen ejecutado a lo largo de estos años ha sido menor, lo que nos debería llevar a reflexionar sobre la necesidad de reforzarlos para desplegar una ambiciosa política industrial.

En definitiva, esta política industrial debe contener, en el marco de un gran pacto social y económico, herramientas que permitan hacer frente a contextos de crisis, así como también, a los cambios disruptivos que obligadamente tendrá que afrontar el sector, como la digitalización y la producción sostenible.

El PNI 2017-2020 del que recientemente conocemos su balance, aunque puede tener alguna sombra, pone de manifiesto, de nuevo, la necesidad de articular una política económica de carácter concertado con los agentes económicos y sociales.

Si en 2016, durante su negociación, fue importante preparar al país para la nueva industria, con dos ejes prioritarios como fueron la digitalización y la economía circular, que se añadieron a los ya clásicos de internacionalización, capital humano, innovación e infraestructuras, entre otros. Ahora, después de una crisis de una intensidad no vista anteriormente, y la persistencia de los retos, aunque con ayuda de los fondos *Next Generation*, y ante un nuevo Gobierno, resulta imprescindible articular una agenda económica y social concertada, que permita afrontar esos retos, y hacerlo buscando el crecimiento económico, de carácter sostenible medioambientalmente y competitivo, que nos permita la creación de empleo estable y de calidad, y reforzar los mecanismos de cohesión social. El reto es mayúsculo, pero la necesidad de hacerlo, lo es aún más.

Por ello, articular un pacto social en Cataluña resulta adecuado, por la finalización del mismo, por la actual situación salida de la crisis, pero con secuelas persistentes por los retos de transformación económica que exige los nuevos requerimientos derivados de la digitalización y de la economía verde, y finalmente por la oportunidad, en contenido y recursos que los fondos *Next Generation* harán en estos siete años, y especialmente en los tres primeros, que deberán administrarse de forma bien enfocada y ágilmente.



Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia: principales referencias

Con un total próximo a los 70.000 M€, y con apenas un período de tiempo de tres años para su despliegue (período 2021-2023), el Gobierno de España ha presentado el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia.

La cuantía de este Plan hace referencia a la primera fase de movilización de las transferencias del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia europeo.

En este contexto, el Plan de Recuperación prevé la movilización de más de 140.000 millones de euros de recursos públicos hasta 2026, con una fuerte concentración de las inversiones y reformas en la primera fase del plan Next Generation EU, que cubre el periodo 2021-2023, con el fin de impulsar la recuperación y lograr un máximo impacto contracíclico.

El plan se estructura en un conjunto de 4 ejes que engloban 10 políticas palanca y sus 30 componentes, los cuales aglutinan toda una serie de inversiones y reformas que en este focus procederemos a analizar.

Los 4 ejes van en la línea de los objetivos estratégicos marcados por la Comisión Europea, como son la Transición Ecológica, la Transformación Digital, la Cohesión Social y Territorial, y la Igualdad de Género.

Las 10 políticas palanca son: (I) Agenda urbana y rural, lucha contra la despoblación y desarrollo de la agricultura; (II) Infraestructuras y ecosistemas resilientes; (III) Transición energética justa e inclusiva; (IV) Una Administración para el siglo XXI; (V) Modernización y digitalización del tejido industrial y de la pyme, recuperación del turismo e impulso a una España nación emprendedora; (VI) Pacto por la ciencia y la innovación. Refuerzo a las capacidades del Sistema Nacional de Salud; (VII) Educación y conocimiento, formación continua y desarrollo de capacidades; (VIII) Nueva economía de los cuidados y políticas de empleo; (IX) Impulso de la industria de la cultura y el deporte; (X) Modernización del sistema fiscal para un crecimiento inclusivo y sostenible.

Presupuestariamente, cabe destacar las siguientes políticas palanca:

- (I) Agenda urbana y rural, lucha contra la despoblación y desarrollo de la agricultura: 14.407 M€ (20,7% del total presupuestado). Además, dentro de esta política palanca, debemos destacar los componentes 1. Plan de choque de movilidad sostenible, segura y conectada en entornos urbanos y metropolitanos; y 2. Plan de rehabilitación de vivienda y regeneración urbana; puesto que perciben 6.536M€ (9,4%) y 6.820 M€ (9,8%) respectivamente.
- (II) Infraestructuras y ecosistemas resilientes: 10.400 M€ (15,0%). Destaca la partida destinada al componente 6. Movilidad sostenible, segura y conectada; el cual recibe 6.667 M€ de financiación, un 9,6% del total presupuestado para este Plan.
- (IV) Una Administración para el siglo XXI: 4.315 M€ (6,2%). Englobada en un solo componente: 11. Modernización de las Administraciones públicas.
- (V) Modernización y digitalización del tejido industrial y de la pyme, recuperación del turismo e impulso a una España nación emprendedora: 16.075 M€ (23,1%). Destacan componentes como el 13. Impulso a la pyme (4.894 M€; 7,0%), el 15. Conectividad Digital, impulso de la ciberseguridad y despliegue del 5G (3.999 M€; 5,8%) o el 12. Política Industrial España 2030 (3.782 M€; 5,4%).
- Por otro lado, la (X) Modernización del sistema fiscal para un crecimiento inclusivo y sostenible, carece de presupuesto. Entre otras se señalan: 27. Medidas y actuaciones de



prevención y lucha contra el fraude fiscal, 28. Adaptación del sistema impositivo a la realidad del siglo XXI; 29. Mejora de la eficacia del gasto público; y 30. Sostenibilidad a largo plazo del sistema público de pensiones en el marco del Pacto de Toledo. Varios de estos componentes responden a reivindicaciones muy importantes que llevamos impulsando desde Foment del Treball Nacional, como son la lucha contra el fraude fiscal, la modernización del sistema impositivo español, la mejora de la eficiencia en el uso de los recursos públicos y la reforma para la sostenibilidad de las pensiones. Cuestiones que son abordadas en diferentes áreas para participar activamente en el debate público y propositivo, huyendo de la mera crítica.

Todas estas políticas palancas, contienen una serie de inversiones y reformas alineadas con los objetivos generales del Plan de Recuperación y con la agenda nacional de reformas.

Con las inversiones se pretende actuar directamente sobre la actividad económica mediante la articulación de proyectos tractores de gran alcance que serán impulsados mediante distintos instrumentos de gestión pública. Entre ellos destacan: la inversión directa del Estado; los convenios con las CCAA o corporaciones locales; las subvenciones para la iniciativa privada; la participación en consorcios, fondos público-privados o en el capital de empresas; las ayudas públicas mediante instrumentos financieros, como créditos y garantías, así como fondos de inversión; la compra pública innovadora; y la participación en proyectos transnacionales o proyectos importantes de interés común europeo.

El Gobierno reconoce el carácter esencial de la colaboración público-privada para la implementación del Plan, por lo que se ha adaptado el marco normativo de los instrumentos de colaboración público-privada con la creación de una nueva figura de colaboración: los Proyectos Estratégicos para la Recuperación y Transformación Económica (PERTEs). Se trata de proyectos de carácter estratégico con gran capacidad de arrastre para el crecimiento económico, el empleo y la competitividad de la economía española, con un alto componente de colaboración público-privada y transversales a las diferentes Administraciones.

Los PERTEs constituyen una figura con vocación de permanencia, concebida como un mecanismo de impulso y coordinación de proyectos muy prioritarios y emblemáticos, especialmente complejos o en los que exista un claro fallo de mercado, externalidades importantes o una insuficiente iniciativa o capacidad de inversión por parte del sector privado. Su objetivo es contribuir a una gestión ágil y eficiente de los fondos y reforzar aquellos proyectos que contribuyan claramente a la transformación de la economía española, actuando sobre las cadenas de valor de sectores tractores estratégicos para el futuro.

La identificación de los PERTEs se realizará por el Consejo de Ministros, que pondrá en marcha los correspondientes procesos para articular a los diferentes participantes públicos y privados en la correspondiente "alianza" o consorcio para el despliegue de los proyectos. Sobre la base de la información proporcionada por los planes de las CCAA, y las distintas manifestaciones de interés, se han identificado a título preliminar seis posibles proyectos estratégicos para la recuperación y transformación económica para impulsar procesos de reforma estructural de toda la cadena de valor en los ámbitos de (i) la industria de la automoción verde y conectada, (ii) la generación energética mediante hidrógeno verde, (iii) la industria aeroespacial, (iv) la agricultura sostenible y eficiente, (v) el uso del español en el ámbito de la inteligencia artificial, (vi) o el desarrollo de un sistema nacional de salud puntero.

El Plan también orientará las inversiones a apoyar la participación de empresas españolas e instituciones en proyectos transnacionales y europeos.



En cuanto a las reformas, el Gobierno de España reconoce que la economía española arrastra importantes desequilibrios de carácter estructural que han lastrado la capacidad de crecer de forma sostenible en el tiempo. Además, afirman que la pandemia ha puesto de manifiesto las debilidades y fortalezas de la economía española y ha acelerado determinados procesos de transformación estructural y digitalización.

Así, el Plan de Recuperación de la economía española contempla un impulso de la inversión pública acompañado de una agenda de reformas estructurales que con el objetivo de modernizar el tejido productivo y la Administración, aumentar la productividad y el crecimiento potencial de la economía, su capacidad de crear empleos de calidad en todo el territorio nacional y de reducir las brechas sociales ampliadas desde la crisis financiera, al tiempo que se impulsa una economía verde, se avanza en la lucha contra el cambio climático y la protección de la biodiversidad.

Cabe señalar que la agenda de reformas estructurales planteada en el Plan se basa en las recomendaciones específicas para España dentro del semestre europeo en 2019 y 2020, y está alineada con las agendas estratégicas desplegadas a nivel de la Unión Europea, en particular en los ámbitos de transición ecológica (European Green Deal), digitalización (Digital Strategy), la política agrícola comunitaria, la política de cohesión y el pilar europeo de derechos sociales.

Por otro lado, como complemento a los efectos externos positivos de las inversiones y reformas a nivel nacional, el Gobierno pretende desarrollar a su vez los proyectos transnacionales. Especialmente con Portugal, Francia e Italia.

Por lo que hace referencia a la financiación del Plan más allá de las inversiones, el Gobierno reconoce la entrada en funcionamiento de las nuevas figuras impositivas y los cambios realizados en los impuestos ya existentes, con un aumento de la recaudación derivado de los nuevos mecanismos de lucha contra el fraude y la economía sumergida.

Esto contrasta con los sistemas de financiación de los planes presentados por otros estados miembros de la UE como Italia, Francia o Alemania, basados en la inversión, especialmente en infraestructuras, y en la liberalización de los mercados monopolizados hasta el momento por empresas estatales, como los servicios regionales de transporte de personas y de mercancías.

En su conjunto, se espera que el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia tenga un impacto macroeconómico significativo. En concreto, se prevé una inversión anual de 2 puntos del PIB en el periodo de ejecución del Plan.

Para el año 2021, se contempla que el Plan comience a tener efectos durante el segundo semestre del año. En ese contexto, según el Gobierno, el multiplicador se situaría ligeramente por encima de 1. Conforme se avance en la ejecución del Plan y comiencen a manifestarse los efectos estructurales, el multiplicador crecería y se volvería muy heterogéneo entre los distintos planes, destacando especialmente los digitales y la inversión en I+D, con multiplicadores superiores a la media. Asimismo, destacan que todos los proyectos tractoros tienen un efecto expansivo sobre la actividad (multiplicador por encima de 1).

En términos agregados, el empleo generado por el Plan podría superar los 800.000 puestos de trabajo al cabo del periodo de ejecución del Plan, lo que equivaldría a unos 12 empleos por cada millón de euros invertido, según consta en el mismo. Las políticas más intensivas en creación de empleo son las relacionadas con las palancas V. Modernización y Digitalización del tejido industrial y de la pyme, recuperación del turismo e impulso a una España nación emprendedora, VIII. Nueva economía de los cuidados y políticas públicas para un mercado de trabajo dinámico,



resiliente e inclusivo, y VII. Educación y conocimiento, formación continua y desarrollo de capacidades.

Asimismo, el Gobierno defiende que el Plan supondrá una mejoría estructural de competitividad del tejido empresarial, con una mejora sostenida de la posición exterior.

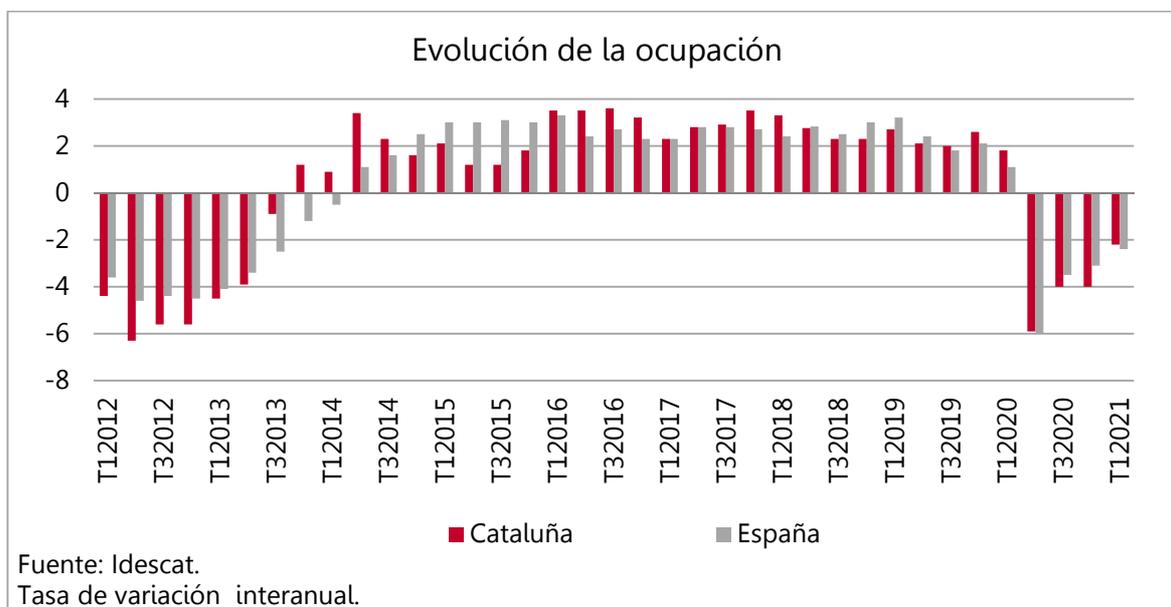
También señalan que las mejoras relativas a los ejes digitales, a la apuesta por el ecosistema industria-servicios, y el impulso al emprendimiento supondrán una mejoría de 0,2 puntos porcentuales en la tasa de crecimiento de las exportaciones a largo plazo.

Por otro lado, el Plan también presenta una reflexión comparativa relativa al escenario base de inversión, en la que se afirma que la pasada crisis financiera interrumpió un periodo de sostenida acumulación de capital público en España. Se destaca que desde mediados de la década de los 90, la economía española registraba una inversión pública superior a los niveles de depreciación del capital, logrando una inversión pública neta. Este proceso de acumulación de capital se habría visto interrumpido a partir de 2012, año a partir del cual la economía española habría ido reduciendo sistemáticamente su stock de capital. Esta tendencia decreciente habría situado la inversión pública en España en los últimos años por debajo de la media europea y muy alejada de los países más inversores del entorno.

Es por ello que el impulso a la inversión derivado del Plan de Recuperación se considera indispensable para romper esta tendencia de destrucción de capital público, permitiendo mantener un nivel de inversión pública que, en ausencia de este apoyo financiero, sería prácticamente nula en un contexto de limitado margen fiscal y grandes necesidades de gasto corriente en sanidad y educación. Frente a este escenario tendencial, el esfuerzo de inversión pública incluido en el Plan de Recuperación tiene un carácter aditivo y pretende cerrar la brecha con la media europea, aproximándose al 4% del PIB.

Mercado de trabajo

Según datos de la EPA del primer trimestre de 2021, en España, la ocupación bajó en 137.500 personas respecto al trimestre anterior (sin incluir ERTes), llegando a las 19.206.800 personas, lo que implica 474.500 ocupados menos que en igual período de 2020; 344.500 se perdieron en el sector servicios y 127.100 en la industria.



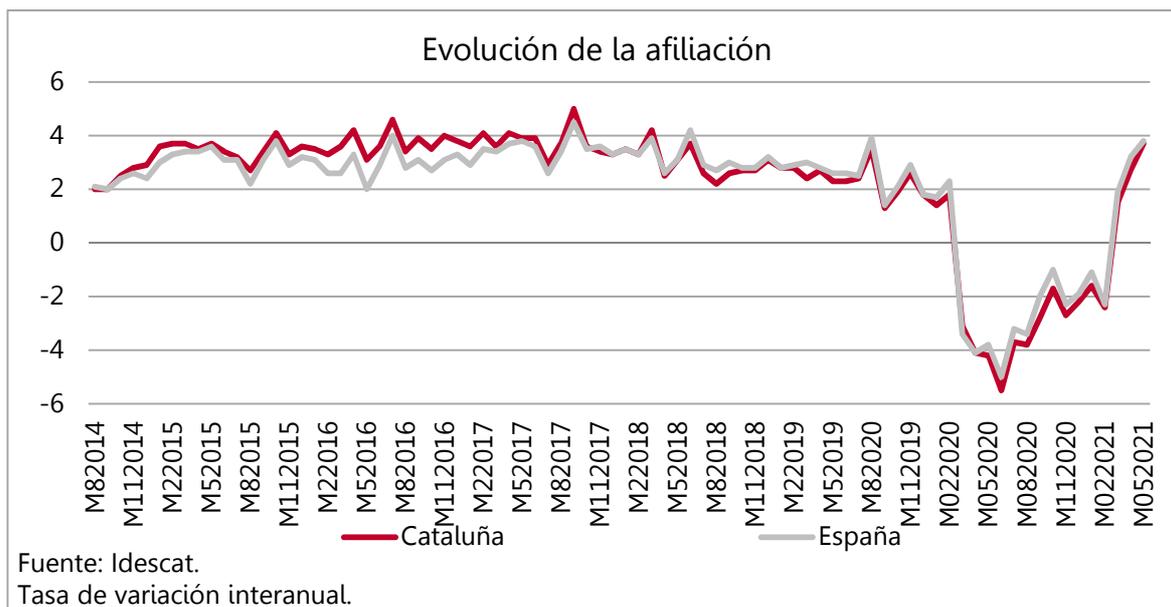
Por otra parte, el paro disminuyó en 65.800 personas respecto al cuarto trimestre de 2020 pero en los últimos 12 meses aumentó en 341.000. El total de parados se sitúa en 3.653.900 y la tasa de paro en 15,9%, para el conjunto de España.

Es importante destacar que la tasa de actividad bajó hasta el 57,7%, y en el último año la población activa en España se redujo en 133.500 personas, situándose en 22.860.700.

En Cataluña, en términos anuales, la ocupación bajó en 77.300 personas en el primer trimestre de 2021, el paro creció en 88.100 y la población activa aumentó en 10.800. Así, la tasa de paro subió más de dos puntos en un año, del 10,7% al 12,9%.

Por otra parte, la afiliación total en Cataluña subió un 3,7% interanual en el mes de mayo, en línea con el aumento de 3,8% en España. La cifra de afiliación actual asciende a 3.435.428 y 19.267.221 personas en Cataluña y España, respectivamente. Es importante destacar que ya van tres meses seguidos en los que la afiliación aumenta y cada vez a mayor ritmo.

Cabe mencionar, que al último día de mayo, hay en Cataluña un total de 112.089 trabajadores en ERTE, mientras que en el conjunto de España la cifra asciende a 542.142.



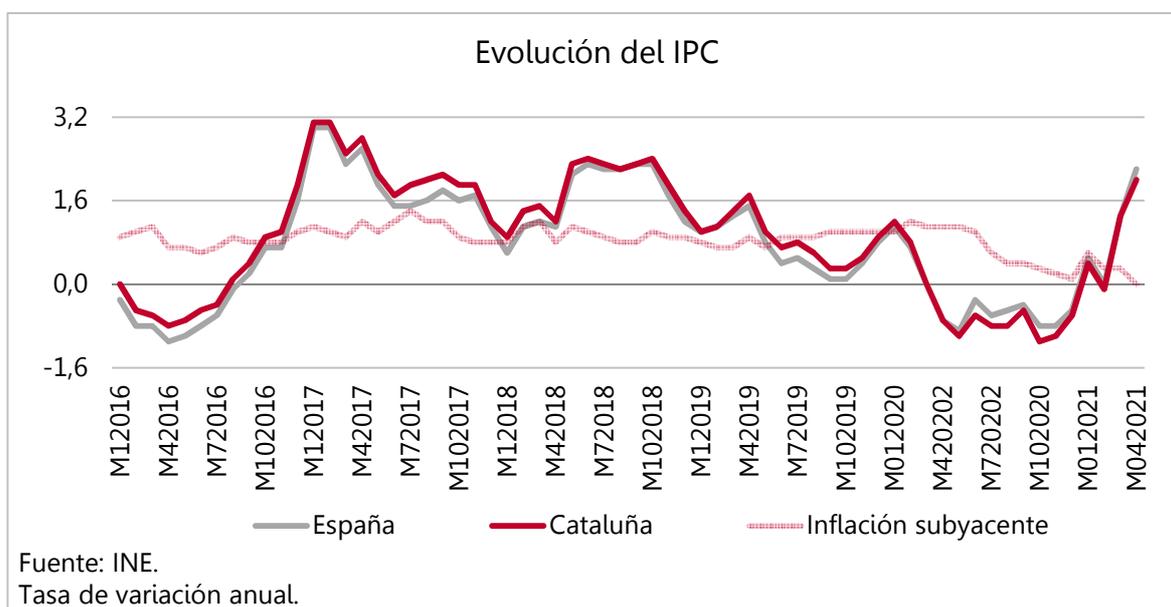
A su vez, el paro registrado disminuyó en el mes de mayo un 0,3% interanual en Cataluña y un 2,0% en España, con lo cual el número de parados registrados en Cataluña alcanza 481.817 personas (86.603 más que en febrero de 2020) y en España 3.781.250 (535.203 más que en febrero de 2020). Las disminuciones del mes de mayo son las primeras desde marzo del año pasado y marcan un punto de inflexión en la evolución del paro.



Precios y financiación

A medida que la economía se va recuperando, se observa un repunte en el IPC que corrige, en parte, la disminución del año anterior, derivada de la fuerte caída de la demanda agregada como consecuencia del confinamiento y del cese casi total de la actividad, que se reflejó en reducciones significativas del IPC y, especialmente, del precio del petróleo, que en algunos días cotizó con valores próximos a cero.

En España, el IPC continúa subiendo en abril, con una variación anual de 2,2%, casi un punto superior a la registrada en marzo, y la más elevada desde octubre de 2018. La variación mensual, es decir, de abril respecto a marzo, es de 1,2%, en línea con el incremento del mes de marzo (+1,0%).

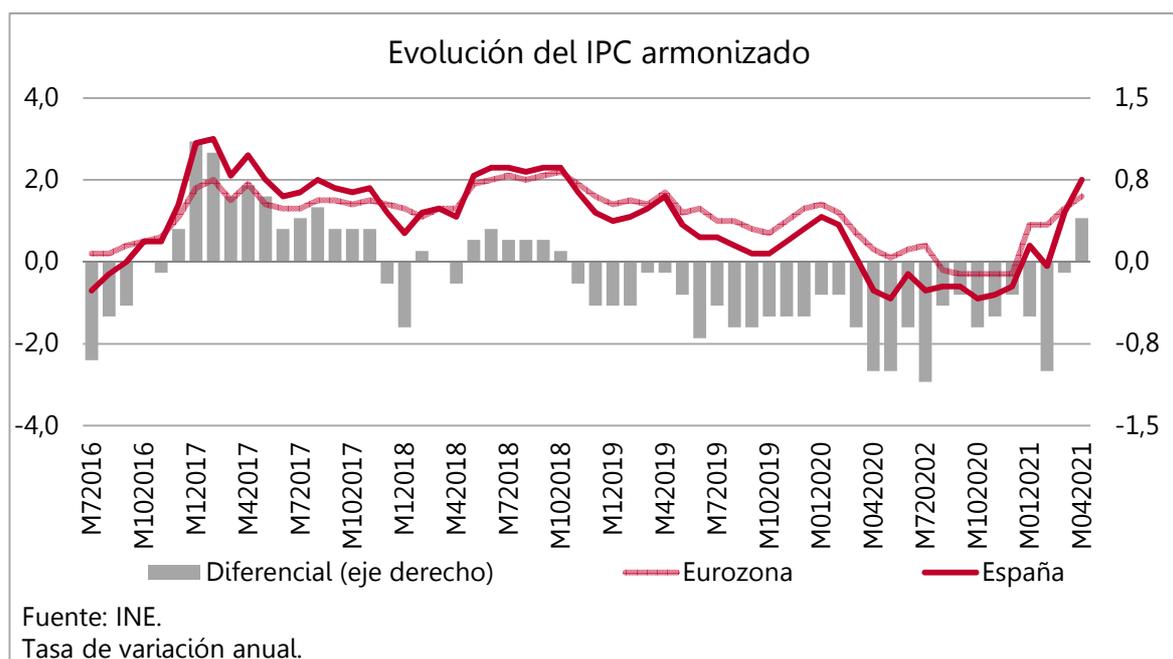


Destaca, como principal influencia al alza, el aumento de los precios de la vivienda por el incremento del precio de la electricidad, frente a la disminución del mes de abril de 2020. También el precio del transporte debido a que los precios de los carburantes y lubricantes para el transporte personal bajaron en el mismo período del año pasado.

Por otra parte, la inflación subyacente (índice general sin alimentos no elaborados ni productos energéticos) bajó hasta el 0% en abril, más de dos puntos por debajo del índice general, es decir, que la única fuente de aumento en el IPC viene dada por los componentes más volátiles de la cesta de consumo, especialmente de la energía.

En Cataluña, el IPC de abril sube un 2,0%, frente al incremento del 1,3% del mes anterior. Cabe señalar, que la tasa de inflación en Cataluña es una de las más bajas de todas las CCAA (salvo Canarias, Ceuta y Madrid).

Asimismo, el indicador de inflación armonizado (IPCA) –que permite realizar una comparación con la evolución de los precios en la Eurozona– se situó en el 2,0%, por encima de la inflación de la Unión Monetaria (1,6%), cosa que no ocurría desde septiembre de 2018.

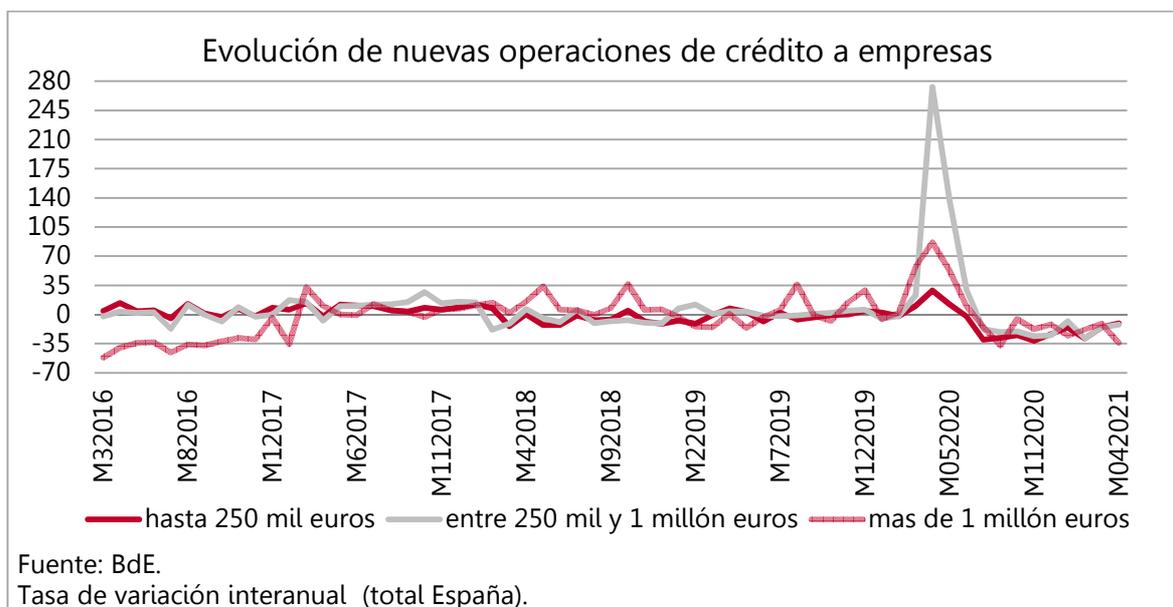
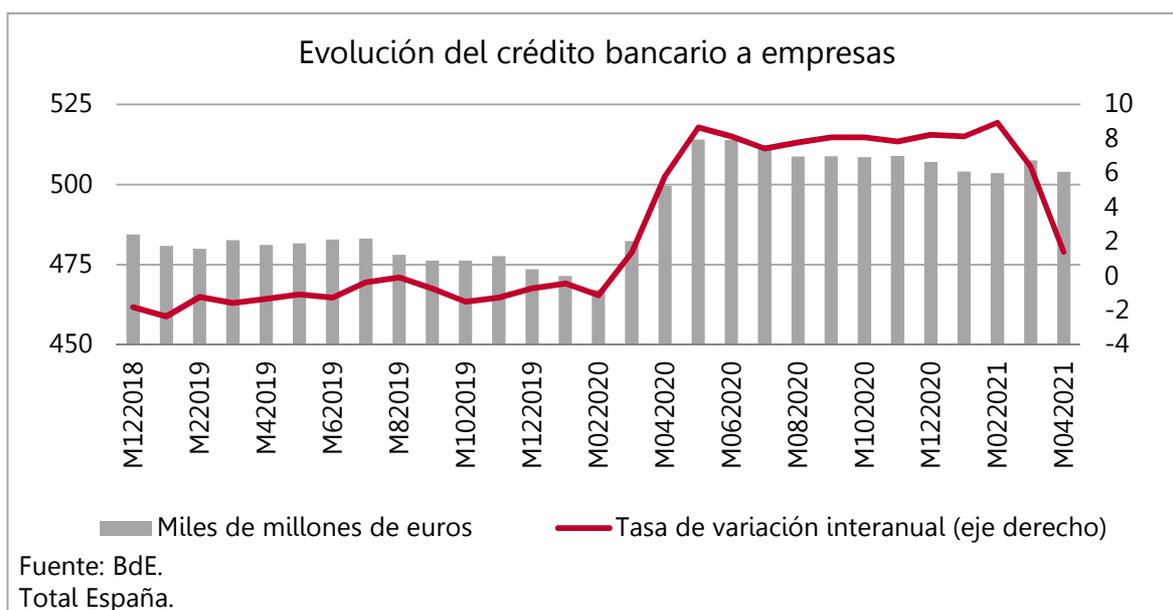


En lo que a financiación del sector privado de la economía española se refiere, la destinada a hogares e ISFLSH se mantuvo constante en abril, deteniendo la tendencia contractiva desde marzo del año pasado. El crédito a la vivienda bajó un 0,3%, pero el de otros destinos se incrementó un 1,0%, lo que implica un repunte respecto a los primeros meses del año.

Por otra parte, en el caso de las sociedades no financieras, en abril, el ritmo de crecimiento de los préstamos se moderó considerablemente, con un aumento del 1,4% interanual, frente a los incrementos de entre el 6-8% desde abril del año pasado.

Asimismo las nuevas operaciones de crédito continúan con las variaciones negativas observadas desde el mes de junio del año pasado en todos los tramos, después del fuerte crecimiento de los meses de abril y mayo de 2020.

En cuanto al coste del crédito, el tipo de interés aplicado a empresas para operaciones nuevas menores a 250.000 euros fue de 2,49%, en marzo, y para las operaciones superiores a 1 millón de euros el tipo fue de 1,40%. Para los hogares e ISFLSH, los tipos de interés de los préstamos fueron de 1,73% para la adquisición de vivienda y de 7,52% para el consumo, mientras que para otros fines la tasa fue de 3,37%.





Sector público

Según los datos publicados por la IGAE, en el primer trimestre, el déficit consolidado (sin CCLL) ascendió al 1,3% del PIB, lo que implica un aumento frente al 0,9% de igual período de 2020. El incremento del déficit fiscal se debe a una reducción de los ingresos de 0,1%, junto con una expansión del gasto de 4,0%.

De esta forma, el conjunto de las AAPP registró una necesidad de financiación acumulada hasta el mes de marzo de 15.554 millones de euros, de los cuales 5.737 millones corresponderían al gasto consolidado derivado de la COVID-19: 89 millones de la Administración Central, 1.889 millones de gasto en sanidad de la Administración Regional y 3.759 millones a los Fondos de la Seguridad Social.

Por su parte, los intereses devengados subieron un 3,0% respecto al año 2020 y ascienden a 5.953 millones de euros, lo que implica un déficit primario de 9.601 millones equivalente al 0,8% del PIB. Como consecuencia del incremento del volumen de deuda pública, se interrumpe la tendencia descendente en los intereses desde marzo de 2015.

Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación					
Primer trimestre	Millones de euros			% del PIB	
	2020	2021	%	2020	2021
Administración Central	-5.781	-10.805	86,9	-0,5	-0,9
Estado	-5.515	-10.496	90,3	-0,5	-0,9
Organismos de la Administración Central	-266	-309	16,2	0,0	0,0
Administración Regional	-2.684	-3.486	29,9	-0,2	-0,3
Fondos de la Seguridad Social	-2.133	-1.263	-40,8	-0,2	-0,1
Sistema de Seguridad Social	-808	-1.024	26,7	-0,1	-0,1
SPEE	-1.335	-245	-81,6	-0,1	0,0
FOGASA	10	6	-40,0	0,0	0,0
Consolidado	-10.598	-15.554	46,8	-0,9	-1,3
Ayuda financiera	182	-27	-	0,0	0,0
Consolidado sin ayuda financiera	-10.780	-15.527	44,0	-1,0	-1,3
PIB utilizado	1.121.698	1.209.121			

Fuente: MH.

Por su parte, Cataluña registró una necesidad de financiación de 343 millones de euros en el primer trimestre, frente al déficit de 294 millones de igual período del año anterior. El mayor déficit de Cataluña se explica porque los recursos (13,0%) no lograron compensar el incremento del gasto (13,2%).



Operaciones no financieras de Cataluña					
Primer trimestre	Millones de euros			% del PIB	
	2020	2021	%	2020	2021
Recursos no financieros	7.611	8.604	13,0	3,6	3,7
Impuestos	3.468	3.629	4,6	1,6	1,6
Imp. sobre la producción y las importaciones	601	676	12,5	0,3	0,3
Imp. corrientes sobre la renta, patrimonio	2.723	2.707	-0,6	1,3	1,2
Impuestos sobre el capital	144	246	70,8	0,1	0,1
Cotizaciones sociales	3	4	33,3	0,0	0,0
Transferencias entre AAPP	3.252	4.104	26,2	1,5	1,8
Resto de recursos	888	867	-2,4	0,4	0,4
Empleos no financieros	7.905	8.947	13,2	3,7	3,9
Consumos intermedios	1.449	1.382	-4,6	0,7	0,6
Remuneración de asalariados	3.012	3.224	7,0	1,4	1,4
Intereses	248	227	-8,5	0,1	0,1
Subvenciones	110	125	13,6	0,1	0,1
Prestaciones sociales	192	272	41,7	0,1	0,1
Transferencias sociales en especie	1.567	1.628	3,9	0,7	0,7
Formación bruta de capital fijo	498	549	10,2	0,2	0,2
Transferencias entre AAPP	616	744	20,8	0,3	0,3
Resto de empleos	213	796	273,7	0,1	0,4
Capacidad (+) o Necesidad (-) de financiación	-294	-343	16,7	-0,1	-0,2
PIB utilizado	213.399	230.031			

Fuente: MH.



Plan de Estabilidad 2021-2024: senda de reducción del déficit público

El Plan de Estabilidad, remitido a Bruselas a finales de abril, incluye las perspectivas macroeconómicas y fiscales del Gobierno para el período comprendido entre 2021 y 2024. En este sentido, se prevé una recuperación de la economía española, después de la brutal contracción en el 2020 del 11% del PIB, en forma de V asimétrica, con unos aumentos más fuertes del PIB en los primeros años para después ir moderando su crecimiento a fin del horizonte de previsión.

La recuperación de la economía, en las previsiones del Gobierno, se basa en la dinamización del consumo interno y la normalización de la actividad turística, estimando alcanzar el nivel precrisis en casi dos años más. Vale la pena recordar, que muchas economías ya han recuperado su nivel anterior a la crisis en términos de PIB o lo harán en los próximos trimestres, antes de acabar el 2021.

Así, se prevé que la economía española recupere los niveles de actividad anteriores a la pandemia a finales de 2022, lo que representa un ritmo de recuperación rezagado con los que exhiben otros países. Además, en términos de empleo, se estima una tasa de paro del 12,7% recién para 2024, reduciéndose paulatinamente y situándose en 2022 igual que la que había en el año 2019.

Tal y como se viera en la crisis anterior, las caídas del PIB de la economía española tienen un sustancial efecto sobre el mercado laboral, generando pérdidas significativas en términos de ocupación, con las consecuentes secuelas en el ámbito social que acaban por traducirse en deficiencias estructurales que se perpetúan en el tiempo.

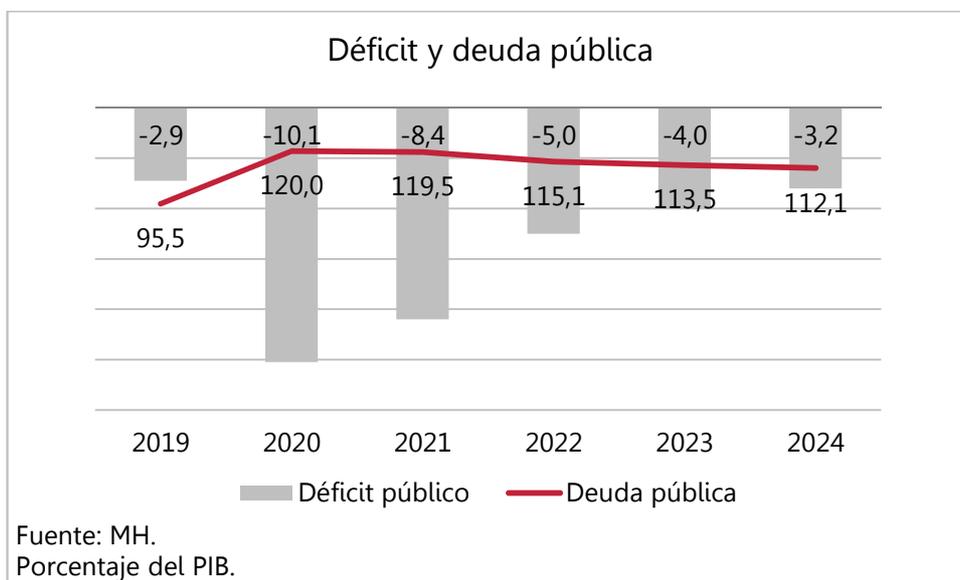
Perspectivas macroeconómicas 2019-2024						
Variación anual	2019	2020	2021	2022	2023	2024
PIB real	2,0	-10,8	6,5	7,0	3,5	2,1
C. privado	0,9	-12,1	7,3	6,9	2,8	1,7
C. público	2,3	3,8	2,5	1,5	0,6	0,0
Inversión (FBCF)	2,7	-11,4	10,3	12,3	8,8	1,7
Exportaciones	2,3	-20,2	9,2	10,3	2,8	2,5
Importaciones	0,7	-15,8	10,3	10,0	3,3	0,4
PIB nominal	3,4	-9,9	7,8	8,6	5,2	4,0
Empleo	2,3	-7,5	4,0	2,7	1,1	0,9
Tasa de paro (%)	14,1	15,5	15,2	14,1	13,2	12,7

Fuente: MH.

Como se desprende del cuadro macroeconómico, la principal fuente de impulso del PIB será el consumo privado, cuyo crecimiento se acelerará por la recuperación del mercado laboral y el ahorro generado por consumo no realizado al no poder materializar ciertos gastos a raíz de las medidas de restricción para evitar la propagación del virus. Además, se prevé un impulso de la demanda interna por la vía del aumento de la inversión pública.

En cuanto a la demanda exterior, se proyecta la recuperación del balance positivo debido a la reactivación del sector exterior junto con la normalización de la actividad turística internacional.

Cabe señalar, que las reglas fiscales fueron suspendidas tanto para el año pasado como para el 2021, y la Comisión Europea ya lo ha anunciado para 2022, y flexibilidad para 2023. De esta forma, la senda estimada de déficit público para los próximos años implica una reducción del 10,1% del PIB en 2020 al -3,2% en 2024. La deuda pública, que pasó del 95,5% en 2019 al 120,0% en 2020, bajaría hasta el 112,1% en 2024.



“Se prevé que en este 2021, el déficit bajará hasta el 8,4% del PIB. Se tratará de la segunda mayor reducción del déficit de la serie histórica”

Si el incremento del déficit se explica por las ayudas directas y los ERTes, la disminución del mismo vendrá también por la retirada de estos conceptos. Es importante, tener en cuenta, y tal como ya han advertido los organismos internacionales, que la retirada de las ayudas debe ser de manera gradual y acompañando la evolución de la actividad o de lo contrario muchas empresas se verán avocadas al cierre, el *timing* es un elemento determinante en la supervivencia o no de la actividad empresarial en estos momentos delicados, después de un período de crisis corto pero intenso.

Los últimos trimestres, en los que la economía se ha resentido y la recuperación atrasado con caídas del PIB intertrimestrales, nos han mostrado cómo la recuperación en forma de V no resultó ser tal por las nuevas olas de contagios y las medidas de contención, por lo tanto hay que tener precaución en este sentido.

Otro elemento del Plan de Estabilidad presentado por el Gobierno, es la falta de concreción del impacto de las medidas previstas en el Plan de Resiliencia sobre la evolución de los ingresos y su efecto concreto en las cuentas públicas.

“Los ingresos aumentarán un 5,7% y los gastos un 0,9% en 2021”

Nuevamente asistimos a una previsión de corrección del déficit público derivada del ciclo económico, con disminuciones de gastos (gasto sanitario, subvenciones) y aumentos de ingresos vía recaudación por mejoría de la actividad. A lo que se suma un contexto financiero internacional con tipos de interés en mínimos, lo que contribuye a disminuir la carga por concepto de intereses del elevado nivel de deuda pública en España.



Sin embargo, no se aprecia un análisis pormenorizado del efecto de las reformas estructurales que en este sentido son necesarias para poner a la economía en una senda de déficit público sostenible. Particularmente, las enfocadas a mejorar la eficiencia del gasto, para prescindir de alzas impositivas en los próximos años. También debe mostrarse preocupación por los incrementos tributarios que planean en el informe, que entendemos contraproducentes, en el contexto económico y social actual, cuando se expresa que: *“los ingresos tributarios crecen este año además por la adopción de medidas fiscales que generan ingresos adicionales con su entrada en vigor en este ejercicio”*



Sector exterior

En términos acumulados de enero a marzo, el saldo de la cuenta corriente y de capital -que determina una necesidad de financiación- fue de 2.000 millones de euros, frente a la capacidad de financiación de 600 millones de igual período del año anterior.

Estos resultados se deben fundamentalmente al saldo de la cuenta de rentas cuyo déficit aumentó. Además, el superávit de la cuenta de bienes y servicios y, especialmente de turismo, fue sensiblemente inferior al del primer trimestre de 2020.

Balanza de pagos		
Millones de euros	2020	2021
Cuenta corriente:	2.800	-2.900
Balanza comercial y de servicios	5.100	1.500
Rentas	3.300	-4.400
Cuenta de capital:	1.000	900
Cuentas corriente y de capital:	600	-2.000
Cuenta financiera:	1.000	-900
Banco de España	13.200	22.100
Errores y omisiones:	400	1.100

Fuente: Banco de España.

Por otra parte, las estadísticas de exportaciones de bienes señalan que, en el primer trimestre de 2021, las ventas al exterior totalizaron 72.307,9 millones de euros en el conjunto de España, lo que representa un aumento de 4,9% respecto a igual período de 2020. Las importaciones disminuyeron un 1,3% y alcanzaron los 75.570,7 millones de euros, y la tasa de cobertura repuntó hasta el 95,7%.

El saldo comercial deficitario fue de 3.262,8 millones de euros, un 57,4% menor que el del primer trimestre del año pasado. El déficit energético bajó un 18,0%, mientras que el saldo no energético presentó un balance positivo de 1.570,4 millones de euros, frente al déficit de 1.763,4 millones de euros del período entre enero y marzo de 2020.

En este contexto, las ventas al exterior catalanas subieron un 10,2% (19.183,7 millones de euros, un 26,5% del total de España). Por su parte, las importaciones se redujeron un 2,7% (20.712,0 millones de euros, un 27,4% del total de España). Como consecuencia, la balanza comercial registró un déficit de 1.528,3 millones de euros, un 60,5% menor que en igual período de 2020.



Exportaciones por destino				
Primer trimestre 2021	España:		Cataluña*:	
Porcentaje	Cuota	Variación anual	Cuota	Variación anual
Europa	73,3	6,2	73,3	-2,4
Unión Europea	61,2	7,8	60,1	0,0
Zona Euro	53,8	9,0	52,6	0,0
Francia	15,9	11,4	17,2	2,4
Alemania	11,5	7,8	10,6	2,9
Italia	8,4	11,7	9,2	2,8
Resto UE	7,5	-0,1	7,5	-0,5
Resto Europa	12,0	-1,4	13,2	-11,8
Reino Unido	6,1	-6,8	5,4	-10,1
América del Norte	5,3	-1,7	3,6	-15,6
EEUU	4,6	-1,4	3,3	-17,1
América Latina	4,2	-4,9	4,8	-6,7
México	1,2	-7,9	1,5	-19,2
Asia	9,6	13,0	12,3	20,3
China	3,1	37,7	4,5	50,7
Japón	0,9	-4,3	1,1	-10,1
Oriente Medio	2,6	12,4	2,8	5,3
África	6,1	2,5	5,1	-10,0
Marruecos	3,1	4,1	2,1	-12,3
Oceanía	0,6	25,6	0,6	43,1
Total	100	4,9	100	-2,1

Fuente: MITC. *Cataluña: hasta febrero.

Exportaciones por sector				
Primer trimestre 2021	España:		Cataluña:	
Porcentaje	Cuota	Variación anua	Cuota	Variación anual
Alimentos	19,6	6,1	15,0	2,4
Productos energéticos	4,9	-14,5	2,2	-48,1
Materias primas	2,6	23,1	2,2	21,3
Semimanuf. no químicas	11,0	12,9	6,7	-0,8
Productos químicos	15,8	7,9	29,2	4,3
Bienes de equipo	19,3	6,6	17,0	-0,2
Sector automóvil	14,5	0,7	14,1	-0,4
Bienes de consumo duradero	1,8	24,2	1,6	1,1
Manufacturas de consumo	9,1	2,9	11,2	10,4
Otras mercancías	1,4	-22,3	0,9	-37,7
Total	100	4,9	100	-2,1

Fuente: MITC. *Cataluña: hasta febrero.

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

Salvador Guillermo Viñeta
Secretari General Adjunt

Karina Azar Benchoam
Economista

Marc Herrero Faura
Economista



economia@foment.com
www.foment.com

Foment
del Treball Nacional



